

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 127: ☯ Magos de la Torre (5) ☯

“¡Zollin, ese estúpido idiota...!”

El líder del Culto Rojo, el anciano Admelech, liberó su maná ardiente en un intento de apagar su furia ardiente.

Solía llamar tontos a los magos del Culto Negro y burlarse de ellos cuando desaparecían, pero ya no tenía espacio para eso.

Podría haberlo ignorado si se tratara de un mago de un piso inferior, pero el problema era que el profesor Zollin, el rehén, era un discípulo directo del anciano Admelech.

Zollin se encontraba en el séptimo piso, justo debajo del octavo piso del Anciano Admelech, lo que a su vez significaba que era el futuro anciano del Culto Rojo. Aunque la mayoría de los magos de la Torre trataban a sus discípulos como basura, los discípulos principales de los ancianos eran otra historia. Eran sucesores extremadamente valiosos.



Fue el discípulo elegido por el Anciano Admelech entre docenas de prodigios con enormes capacidades de maná, criado y educado con esmero durante décadas. El Anciano Admelech no podía permitirse perderlo así como así.

“Admito que Zollin es un tonto, ¡pero aún así debemos salvarlo!”

Admelech admitió sinceramente el error de Zollin y solicitó la ayuda del Culto Negro, lo que no fue muy bien recibido por los magos negros.

El discípulo principal del anciano Morushtan, Arkai del Culto Negro, abrió la boca.

Esto es algo que concierne al Culto Rojo. No tenemos ninguna responsabilidad por parte del Culto Negro...

—Cállate, mocoso. No te estoy hablando.

Admelech dirigió su mirada al líder del Culto Negro, el Anciano Morushtan. Los encargados de tomar decisiones eran los ancianos de cada culto, y el Anciano Admelech no veía la necesidad de escuchar a los campesinos bajo su mando.

“...Te ayudaremos.”

“¿M-maestro?”

Esto no es... un asunto de una secta específica. Él... ha descubierto nuestro objetivo.

—Es como dices. ¿Quién es él?

Habían demasiadas preguntas sin respuesta.

¿Quién era el payaso de la grabación? ¿Se lo contó a otros? Fue entonces cuando uno de los magos de nivel medio del Culto Rojo le planteó su opinión a Admelech con cautela.



“Maestro... Ya que pide monedas de oro, ¿qué tal si intentamos reunir fondos...”

¡Tonterías! ¡La Torre no negociará con esos sinvergüenzas!

Su orgullo como anciano de la Torre de los Magos no le permitía obedecerle y darle dinero. Aunque salvar a su discípulo principal era fundamental, Admelech tampoco quiso doblegar su orgullo por ello.

“Si filtra la información... Eso arruinará nuestro gran plan...”

“¡Eso ya lo sé!”

Aunque Admelech no lo mencionó por orgullo, reunir suficiente dinero tampoco fue fácil. Habían recorrido una gran distancia desde la Torre de los Magos para llegar a la Academia. ¿Dónde encontrarían y prepararían tanto dinero?

“Todavía tenemos tiempo... Debemos buscarlo.”

Necesitaremos que investiguen el paradero de este tipo. Por suerte, la Segunda Princesa ha entrado en la Academia, así que... supongo que deberíamos pedirle ayuda a la princesa.

"Estoy de acuerdo."

Aún tenían algo de tiempo en sus manos.

Los magos de la Torre decidieron encontrar al payaso antes que nada.

Ahora deben sentirse apurados y apresurados.

Habían principalmente tres cosas que la Torre podía hacer en ese momento.

Ignora el video y muévete en grupos y descarta a los rehenes.

Prepare suficiente dinero como se le solicita.

Encuentra al payaso y ajusta cuentas.

En cuanto al Número 1, era imposible. Al menos no para el Anciano Admelech del Culto Rojo.



Zollin, que estaba en mis manos en ese momento, seguía siendo el único sucesor del Culto Rojo a pesar de parecer bastante estúpido.

Tras entrar en la torre, los magos se despojaban de sus apellidos y se presentaban con sus nombres y cultos. Para Admelech, el Culto Rojo era su familia y su tesoro como persona que había dedicado su vida al camino de la magia.

No había manera de que abandonara a su sucesor tan fácilmente.

El número 2 tampoco era una opción realista.

Los magos de la Torre eran elitistas y personificaciones del ego y el orgullo. Para ellos, este secuestro les provocaría furia y deseos de venganza, y no verían al payaso como alguien con quien negociar.

"Y por eso les di una semana".

Inevitablemente, la única opción que elegirían sería la Opción Número 3. Buscar al payaso y hacerle pagar por sus acciones probablemente sería la única opción en sus mentes.

Y eso planteó una pregunta: ¿cómo intentarían buscarme?

Podrían solicitarlo al Gremio de Inteligencia o buscar pistas ellos mismos, pero... el método más fácil era ir directamente a la Princesa Miruam.

"¿Puedes hacer eso por mí, joven?"

"..."

El muchacho que estaba delante de mí, descendiente de Hasassin, respondió después de un breve silencio.

"Pedirme que vigile a una princesa de la familia real de repente... ¿No es una ofensa tan grave que podría hacerme caer de la cabeza?"

Por eso te lo pregunto específicamente, joven. Si eres tú, nunca te atraparán y todo irá bien.

"...Juro que recuerdo que hace poco me dijiste que siguiera el camino de un caballero."

Rashid pareció estupefacto ante mi petición, pero era comprensible, considerando que de repente me le acerqué y le pedí que vigilara a la princesa Miruam y me dijera qué conversación tendría con los magos de la Torre. Era una petición bastante ilegal.

"¿Mi querido joven!"

Grité mientras agarraba fuertemente los hombros de Rashid Ad Din Mustali.

¿Qué es exactamente un caballero? ¿Cuál es el corazón de la caballería?

¿De qué estás hablando de repente?

Salvar a los débiles, hacer lo justo y mantener la justicia es la esencia de la caballería. ¿No estás de acuerdo?

"¿Qué te pasa..."

"¿No estás de acuerdo?"

—No. Tienes razón.



“En otras palabras, está bien que el procedimiento sea un poco cobarde”.

—O sea, mmm... ¿no es eso pura sofistería? ¿Acaso ser justo y recto no es también parte de la caballerosidad?

“Justicia a justicia. Pero mal a mal. Así es.”

“Pero aún así, vigilar a una princesa real es...”

—No, no, no. No es eso. Tu trabajo no consiste en vigilar a una princesa. Se trata de monitorear a los magos desde la Torre.

“¿No es lo mismo?”

“Todo depende de cómo lo digas”.

Sacando una bolsa de monedas de oro de mi bolsillo, la puse en sus manos.

Ese es el anticipo. Te daré la misma cantidad si me traes la información solicitada.

“...Muchas gracias por su patrocinio.”

Al final, Rashid aceptó mi petición. Como acababa de salir del nido de asesinos, estaba prácticamente sin blanca y el dinero que le ofrecí como pago probablemente era demasiado para que lo ignorara.

Ahora, todo lo que tenía que hacer era esperar a que la Torre se pusiera en contacto con la Princesa Miruam.

Mirando el traje morado y el maquillaje de payaso, Miruam sería capaz de notar inmediatamente la identidad del culpable en un instante.

El hecho de que el culpable fuera yo, Korin Lork, que había estado usando el mismo disfraz en los Terrenos de Caza, sería tan claro como el día para ella.

En ese momento, no habría razón para que Miruam no le revelara a la Torre mi identidad. Dado que la Torre era uno de sus mayores patrocinadores, el declive de su poder también equivalía al declive de su estatus y posición.



Todo lo que había hecho hasta ahora era inducirlos a atacarme de una vez. Mi objetivo era aniquilarlos a todos de golpe, pero...

¡Ay, Dios! Me pregunto quién será. ¡Qué payaso tan aterrador!

A diferencia de mis expectativas, Miruam no dijo una sola cosa sobre mi identidad.

.....¿Qué estaba pasando?

*** * * ***

“La Torre ha estado bastante alborotada últimamente.”

En la oficina del presidente, la Maestra Erin abrió la boca mientras levantaba la taza de té a su boca.

“Como era de esperar, la Torre parece haber notado que estábamos relacionados con el incidente del secuestro de los magos”.

“Pero el problema es que no cayeron en la trampa”.

Miruam no les dio ninguna pista a los magos de la Torre que la visitaron para mostrarle las imágenes. Simplemente no les dijo que yo era la culpable.

¿Por qué crees que hizo eso?

“...¿Quizás ella lo vio?”

—Pero aun así debería haberlo dicho en ese caso, ¿no crees?

Puede que hubiera notado a Rashid, pero ¿era eso posible? Incluso yo, consciente de su capacidad para ocultar su presencia, tuve que grabar varias Runas de Percepción a mi alrededor para notarlo.

No debería haber ningún método para que la Princesa Miruam pudiera ver a través del sigilo de Rashid así que... ¿por qué hizo eso?

¿Fue para ponerse de mi lado?

Eso tenía aún menos sentido.



Miru era una persona fría y calculadora. No era de las que descartaban algo que ya estaba de su lado solo por algo que eventualmente podría estar de su lado.

En fin, parece que tu Plan A ha fracasado, estudiante Korin. A este paso...

“Probablemente harán algo a mitad del semestre”.

Eso era lo que esperaba evitar a toda costa.

Según la historia original, los magos de la Torre crearían una conmoción en medio de los exámenes de mitad de semestre, lo que resultaría en un horrible desastre.

Como ya se habían familiarizado con la estructura de la Academia y las ubicaciones de varias instalaciones, incluido el laboratorio, los magos negros arrojarían toneladas de quimeras y no muertos a la vez, mientras que los magos rojos prenderían fuego a todos los edificios para aumentar el caos.



Mientras tanto, el anciano Morushtan y el anciano Admelech secuestrarían a Marie, quien estaba encerrada en el sótano de la Academia y... Lord Adelene asesinaría al presidente.

Esa era la historia original del juego. Además, el daño infligido a los estudiantes se vería aún más agravado por la magia de Adelene.

Mi objetivo era evitar que esto sucediera por completo.

Vistiendo el traje de un payaso, crearía un alboroto en los Terrenos de Caza para grabar mi apariencia en la mente de la Princesa Miruam y enviaría un video de un payaso similar a los magos.

Iba a salir en una misión externa y usar eso para atraer a todos los magos después de que comenzaran a monitorearme, pero...

Los prerequisites del Plan A terminaron desmoronándose porque la Princesa Miruam no les dijo sobre mi identidad.

“Déjame hacerlo.”

"Pero..."

**Ya que el Plan A falló, ¿no es hora de cambiar al Plan B?
Llamaré la atención de los magos.**

—No. No podemos permitir que el rey intervenga ya.

Hace 80 años, Tates Valtazar había sellado a Erin en el Palacio de las Sombras, y la única razón por la que ella pudo atender los asuntos del mundo material fue gracias a la marioneta, Eriu Casarr.

Si el títere se rompiera, el Maestro no podría intervenir con seguridad en los asuntos de este mundo y al final...

Está bien. Aunque este cuerpo se rompa, puedo liberarme del sello. Este se ha debilitado considerablemente en 80 años.

“...”

Y eso era lo que odiaba. En la última versión, e incluso en el juego, eso fue lo que hizo que Erin perdiera la vida.

Mi objetivo en esta iteración era que permaneciera dentro del caparazón de Eriu Casarr sin darle la más mínima oportunidad de abandonar el palacio. Antes de que Tates Valtazar pudiera ser coronado como el nuevo rey, debía matar a Erin Danua, la actual Reina del Paraíso.

Para evitar que eso sucediera por completo, mi plan era exiliarla en el Palacio de las Sombras hasta que lograra matar a Valtazar.

“Creo que es correcto que yo cargue con este cuerpo de repuesto, en lugar de poner en riesgo a la estudiante Marie”.

“...”

No había justificación para rechazarla. Después de todo, ese era el plan B que habíamos decidido, y usar el plan B era inevitable ahora que el plan A había fracasado.

“Antes de eso... déjame hacer algo primero.”

"¿Qué es?"



La repentina aparición de la Princesa Miruam y sus inexplicables acciones habían actuado como una variable, pero en esta iteración y en este marco temporal actual, había otra variable que podría funcionar a nuestro favor.

“Demos vuelta todo el escenario y obligémoslos a hacer algo”.

Anciano Morushtan de la Torre de los Magos. Queda arrestado por experimentos humanos ilegales y acusado de asesinato, secuestro y confinamiento.

De camino a la Academia, los magos de la Torre, como siempre, aparecieron de repente, como por arte de magia. Como resultado, las puertas principales de la Academia se convirtieron en un campo de batalla entre unos 40 magos y personas con vestimentas y armaduras sagradas.



¡Paladines de la Nueva Fe...! ¿Qué creen que están haciendo?

Eran las fuerzas armadas de la Nueva Fe, que rivalizaban con los Caballeros Templarios de la Antigua Fe. Eran el símbolo de la «fuerza» en la Nueva Fe, y era inimaginable que aparecieran repentinamente ante los magos de la Torre.

“...”

El anciano Morushtan, líder del Culto Negro, miró a los paladines que tenía delante.

Como líder del Culto Negro, siempre había estado a la cabeza en cuanto a experimentos humanos, con un montón de experiencias similares en sus manos. Sin embargo, los magos de la Torre siempre habían sido blanco de sospechas, y la clave estaba a la vista. Y el Anciano Morushtan estaba seguro de que ya había limpiado y ocultado todo lo que había hecho.

No se resista y reciba el veredicto, anciano Morushtan. Está bajo una acusación grave de hereje.

¡Tonterías! ¡La Torre de los Magos no pertenece a ninguna nación! ¡Nadie puede arrestarnos, ni siquiera los Caballeros Sagrados!

Los magos de la Torre respondieron al unísono contra los paladines, mientras ambos bandos se volvían cada vez más agresivos. Los Caballeros Sagrados estaban allí para arrestar al líder de uno de sus cultos simbólicos, lo que, como era natural, encontró una resistencia considerable.

Ambos bandos eran increíblemente poderosos. Un conflicto entre ambas fuerzas sería devastador e incluso podría escalar a una guerra de religión.

¡Todos, paren, por favor!

Fue entonces cuando apareció una chica y empezó a caminar desde detrás de los paladines.

Ella era la armonía del blanco puro y el oro: la única y exclusiva de la Nueva Fe.

“Santa Estela...”

Estelle Hadassa El Rath. Estaba allí para intervenir en la inestable situación.

¿De qué se trata esto, Su Alteza Estelle? ¿Su Alteza planea acosarnos, a la Torre de los Magos?

El profesor Arkai, el discípulo principal de Morushtan, levantó la voz.

La Torre de los Magos no era en absoluto más débil que la Nueva Fe, tanto en fuerza como en autoridad. Les era imposible arrestar al líder de una secta basándose únicamente en acusaciones.

Por supuesto, yo, como Santa, reconozco plenamente el prestigio y los derechos de la Torre. Sin embargo, ha habido una fuerte acusación contra el Anciano Morushtan. Dado que existe un informe, es necesario investigar el asunto.

“No puedes hacer esto sin siquiera tener pruebas...”

“Por supuesto que tenemos pruebas”.



Con una amplia sonrisa, Estelle sacó documentos y una piedra de registro. Eran la evidencia y una grabación del lugar del que Korin Lork les había hablado.

"Este..."

Incluso Morushtan se quedó atónito al ver las pruebas evidentes que tenía ante sus ojos. Eran las imágenes de su laboratorio secreto, que nadie debía conocer. Solo visitó el laboratorio con la ayuda de su familiar y se aseguró de que nadie supiera de su presencia ni de la ubicación del laboratorio. Entonces, ¿cómo lo sabía la Nueva Fe?

"Y, estás incriminando..."

—Cállate. Nuestra orden lleva a cabo inquisiciones legítimas de acuerdo con las reglas forjadas por el señor y la realeza.

Cuando Estelle dijo eso en voz alta con una cruz en sus manos, una luz cegadora surgió de su cuerpo y amenazó con cegar sus ojos a pesar de que el sol estaba alto en el cielo.

Era un rayo de luz radiante y cálido: un milagro purificador que limpiaba todo mal existente. La luz que emanaba de Estelle era la prueba misma de que los dioses la amaban.

Santa Estela.

Con solo una oración, los nigromantes que caminaban por el camino del mal y la perversidad pudieron tragarse su dolor.

"¡Uhuk...!"

Mirándolos, la santa de la Nueva Fe, Estelle, dijo con una sonrisa sádica en su rostro.

¿Vienes? ¿O necesitas que te den una paliza primero?

Sus últimas palabras fueron verdaderamente impropias de una santa, pero fueron suficientes para hacer que los magos de la Torre se rindieran.

"¡Esos malditos bastardos de la Nueva Fe!!"



Los magos de la Torre estaban muy deprimidos.

El líder del Culto Negro, Morushtan, había sido capturado por la Nueva Fe por acusaciones de experimentos con humanos, lo que era de una escala completamente diferente al secuestro de magos de tercera categoría y del discípulo principal.

¡¿Qué mala suerte tenemos?!

“¡Tenemos que detener nuestro plan!”

“¿Cómo se atreven estos sinvergüenzas a interrumpir el gran camino de la magia?”

Los irascibles magos del Culto Rojo estaban furiosos, mientras que los del Culto Negro se mostraban extremadamente pesimistas. La pérdida de su líder, Morushtan, fue un duro golpe para su confianza.



Pero lo más importante es que el problema, mayor que el golpe a su confianza, fue su falta de poder.

Sus objetivos, Marie Dunareff y el presidente Eriu Casarr, eran potencias del Grado Único. Contar con varios magos del nivel de un anciano era indispensable para capturar a estos individuos. Además, originalmente se suponía que capturar a Marie Dunareff sería tarea del anciano Morushtan, por lo que no sabían qué hacer.

“Profesor Arkai... ¿Qué hacemos ahora?”

“...”

El discípulo principal de Morushtan, el profesor Arkai, estaba angustiado. Solo se le ocurría un plan para salvarlos de este apuro.

Debemos... continuar el plan con urgencia. Antes de que el maestro sea llevado a las tierras sagradas de la Nueva Fe... necesitamos quemar la Academia y salvarlo en medio de este caos.

¡Cállate! ¡Profesor Arkai! Ya estábamos muy ocupados con ese payaso estúpido; ¿qué planes hay para seguir a estas alturas? ¡Tenemos que volver rápido a la Torre!

¡La razón principal por la que se reveló nuestro plan fue porque uno de tus profesores le contó todo a ese payaso! ¡Tienes tu parte de responsabilidad en este asunto, Culto Rojo!

¿Qué fue eso? ¡Malditos necrófilos!

"¿Eso es todo lo que tienen que decir, malditos pirómanos?"

La disputa entre ambos cultos se intensificó a medida que empezaron a alzar la voz. Incapaz de seguir con ellos, el Anciano Admelech creó llamas ardientes que calmaron a ambos bandos.

“¿Kuuk?!”

—¿E-Anciano Admelech?!

Sus llamas surgieron sin que él siquiera cantara un hechizo y, sin embargo, eran lo suficientemente poderosas como para casi atravesar sus túnicas defensivas.

Fue una demostración abrumadora de potencia de fuego, capaz de suprimir a docenas de magos a la vez. Lo más sorprendente fue que las llamas se centraron únicamente en los magos, sin afectar a nada más en la sala.

“¡Esto no es un mercado, idiotas!”

“¡S-lo siento señor!”

“¡Por favor... ten piedad!”

Todos los magos se rindieron ante las llamas de Admelech. Quizás hubieran podido resistir los hechizos de un mago de nivel profesor, pero alguien de nivel anciano tenía el poder de aniquilarlos como si fueran hormigas.

Después de calmar a los magos, Admelech miró silenciosamente a los ojos de todos y cada uno de ellos antes de gritar con una voz sonora.



“¿Señor Adelene!”

Había una razón por la que los magos de alto rango, que consideraban a los magos de bajo rango como insectos, habían permitido que todos participaran en la conferencia. Era porque el Gran Mago Dorado se había disfrazado de uno de los magos de bajo rango.

Admelech gritó, sin ninguna duda de que Lord Adelene estaba entre ellos.

Ahora que el élder Morushtan ha sido arrestado, es imposible que este anciano haga esto solo. ¡Tendré que pedirle ayuda directa!

“...”

“...”

La sala quedó en silencio. Nadie se presentó llamándose Adelene, pero era natural, ya que Adelene ni siquiera se habría molestado en disfrazarse si se revelara tan fácilmente.

– ¡Crujido!

– ¡Tadak...!

Fue entonces. Todo el metal de la habitación, desde bolígrafos y placas hasta bastones y todo lo que tuviera el más mínimo rastro de metal, empezó a moverse solo.

“¿Q-qué está pasando?”

“¿Quién está usando magia...?”

Se miraron el uno al otro, pero ninguno de ellos pudo siquiera adivinar quién era el que usaba la magia, ni siquiera el anciano Admelech.

– ¡Clic!

Pronto, los metales dejaron de moverse en el aire. Formaron una oración que daba una dirección a los magos de la Torre.

『Sella a la bruja.』



El plan fue revelado y personal clave fue capturado, pero la figura central de este gran plan, el Gran Mago Dorado, dio una orden simple.

Continúe con el plan.

Traducido por:

กณโฑ - RexScan

